ESPAÑA AGRÍCOLA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PERITOS AGRÍCOLAS
DEFENSOR DE LA CLASE AGRICULTORA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Hita, núm. 11, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península, 1,50 pesetas trimestre; Ultramar, 1 peso oro trimestre. (Pago adelantado.) — Anuncios y remitidos: precios convencionales.

VEGETARISMO RACIONAL. ⁽¹⁾

Hace algún tiempo, al leer una biografía de Edison, célebre inventor del fonógrafo, me llamó la atención el que se dijera que no hacía uso de las carnes y casi dudé de la verdad del hecho, y caso de ser verdad, lo atribuí á una de tantas extravagancias de que creemos adolecen los yankees, como sus hermanos de raza los ingleses.

Pocos días después, leía en la acreditada y sesuda revista bibliográfica *El Polybiblion* (número de Septiembre, pág. 222), un ligero análisis ó noticia del *Végétarisme et le Régime végétarien rationnel*, en la que el encargado de la revista de las obras de Medicina, al presentar el libro á los lectores franceses, aunque indica que no participa de las ideas del autor, en quien reconoce exageración en favor de un sistema, al que cree deber la vida, confiesa el articulista que tales ideas darán lugar sin duda á discusiones entre los dedicados á los estudios médicos ó, mejor dicho, higiénicos; añadiendo que el libro está concebido y ejecutado de manera que hará reflexionar mucho á las personas que los médicos llaman el vulgo, al que pertenecemos todos los mortales que no profesamos las ciencias médicas.

En vista de dicha noticia bibliográfica, me entró la curiosidad de leer dicho libro, ni voluminoso (330 páginas en 8.º), ni caro (3,70 francos); pedido directamente á París, á los ocho días lo tenía en mi poder y me puse á leerlo.

Sin pretensiones de ser entendido en Medicina, la única ciencia cultivada en nuestras Universidades que no me han venido tentaciones de estudiar, y protestando contra las dos primeras partes del refrán castellano «de médico, poeta y loco todos tenemos un poco», contando con el beneplácito del Director de *La Controversia*, mi querido amigo y paisano, me voy á permitir decir á los lectores de tan ilustrada Revista, algo de lo que en dicho libro he encontrado completamente nuevo para mí, y que á todos nos interesa; pues se trata nada menos que de probarnos, al menos á la generalidad, que todos los días atentamos en parte contra nuestra existencia.

La obra del Dr. Bonnejoy ⁽²⁾ es presentada al público por el Dr. Dujardin-Beaumont, quien en una cortísima, pero muy substancial introducción, confesando no ser vegetariano convencido y práctico, como el autor se manifiesta resueltamente terapéutico en su persona y en la de sus clientes, indicando que ciertas enfermedades no se curan sino con gran dificultad, mientras no se prescindiera del uso de carnes; las indicaciones que hace el Dr. Dujardin-Beaumont serán, sin duda, conocidas de nuestros médicos; pero también pudiera suceder que pocos se hubieran fijado en ellas, tanto más, cuanto aceptamos sin examen las que nos vienen de fuera, si son malas ó tontas, pero si son buenas, la moda no basta á contrarrestar la resistencia que tenemos á toda innovación.

El *vegetarismo*, que no debe confundirse con el *vegetalismo*, aunque tienen muchos puntos de contacto, consiste en el sistema de alimentación que da la robustez; no se deriva de *vegetal*, sino del adjetivo latino *vegetus*,

nombre que fué impuesto por los ingleses al aceptar el sistema de Glaizes, que le llamó el *régimen de las hierbas*, ó sistema vegetal, en último término.

Al modificar las doctrinas de Glaizes, despreciadas por sus paisanos los franceses, los ingleses admitieron el uso de huevos y lacticiuos, ó sea de los productos derivados de los animales vivos.

El sistema, difundido desde hace cincuenta años en Inglaterra, los Estados-Unidos y Alemania, donde se han creado varias asociaciones con miles de adeptos prácticos del vegetarismo, en Francia no ha tenido eco hasta estos últimos años, siendo el libro del Dr. Bonnejoy, casi lo primero que se ha escrito en Francia sobre esta materia, cuando las dos lenguas, inglesa y alemana, tienen una rica y variada bibliografía vegetariana.

El Sr. Bonnejoy, propagandista entusiasta y sincero del sistema al que atribuye la curación de enfermedad crónica, resistente á la terapéutica moderna polifármaca, aduce en favor de su sistema toda clase de argumentos tomados de la historia, de la constitución dentaria y anatómica del hombre, de consideraciones morales, de la microbiología y del estudio de los alcaloides tóxicos elaborados por ó en la descomposición de la célula viva, y si no todos aparecen de igual fuerza y quizá los más importantes no pueden ser apreciados con criterio propio por los profanos á los más elevados conocimientos médicos, en cambio hay muchos cuya fuerza podemos y debemos apreciar todos, pues se trata de cuestión en que no podemos dejar de tomar parte; aunque procuraremos resumir los argumentos que en pro de su tesis aduce el autor, quien se sienta con deseos de enterarse á fondo de la cuestión, por si se resuelve á aceptar en la práctica el sistema, debe adquirir el libro, que, de seguro, las 4 pesetas que pueda costarle, estarán mejor empleadas que en adquirir un billete de toros ó de teatro y ni un par de perdices le aprovecharán tanto.

Los adeptos del vegetarismo más ó menos estricto lo son por tres causas diferentes, aunque todas conduzcan al mismo resultado: unos se abstienen del uso de las carnes por precepto religioso, como los antiguos brahmanes de la India y los que hoy siguen sus doctrinas, y los cristianos en la parte que la Iglesia lo ha impuesto como precepto á todos, y de un modo más general, los religiosos de todas las Ordenes, conforme á sus estatutos; otros son vegetarianos por simpatía á los animales, proceda ésta de ideas filosófico-religiosas, como en los pitagóricos y los que hoy profesan sus ideas admitiendo la metempsicosis ó transmigración de las almas, bien proceda la simpatía á los animales de puro sentimentalismo, y, por fin, puede uno abstenerse del uso de carnes por creer que es anti-natural y perjudicial á la salud, como cree y defiende el Dr. Bonnejoy.

Nuestro autor, en apoyo de su sistema, habiendo de exponerlo en todos sus detalles, tan pronto preconiza sus excelencias, dando pruebas más ó menos directas, como combate el sistema necrofágico (de comer cadáveres de animales ó carne), sobre el que carga gran parte de los males físicos y hasta morales de la sociedad actual, á cuyo sistema llama generalmente *funesta preocupación necrofágica*, que supone más generalizada en Francia que en otros países, y que indudablemente, tal como se entiende en Francia y en gran parte entre nosotros, no vacilamos en calificar de funesta preocupación.

Siendo difícil exponer con verdadero orden científico las múltiples consideraciones que apoyan el vegetarismo y tienden á destruir ó desacreditar ante las personas re-

flexivas el uso de la creofagia, dividiremos nuestro trabajo en varios capítulos, agrupando en cada uno de ellos lo que nos parezca más importante.

¿El hombre es carnívoro?

No hay duda de que la constitución dentaria del animal indica la clase de alimentación que le es más natural, y sin grandes conocimientos de anatomía comparada, se ve que el sistema dentario del hombre no es el de los animales carnívoros, bien que por mucha que sea la preocupación por el uso de las carnes, todo el mundo habrá de confesar que el hombre no ha nacido para comer carne cruda arrancándola con los dientes de los muslos palpitantes de un carnero ó de una vaca.

Se dirá, poniéndonos en lo razonable, que siendo el hombre omnívoro, puede y debe comer carne, después de dividirla por los medios que su industria le proporcione, y que para digerirla con más facilidad, si su estómago no puede digerirla cruda, puede condimentarla como mejor le parezca.

Los vegetarianos intransigentes niegan al hombre el derecho de alimentarse de la carne de los animales; para mí es indudable que tiene derecho á ello, pues el hombre tiene iguales derechos, digamos, que los demás animales ó los tiene mayores; si los demás animales se alimentan los unos á expensas de los otros, puramente guiados por el instinto, éste mismo puede decirse que guía al hombre en la elección de alimentos, por más que ponga en juego su razón, ó para proporcionárselo ó para modificar las condiciones naturales; por tanto, el hombre puede comer carnes, si cree que su uso le ha de ser favorable.

Falta averiguar si el hombre estaría mejor absteniéndose por completo del uso de carnes, ó comiéndola cuando le crea oportuno ó sólo á falta de otros alimentos.

En Francia, lo mismo que en España, la preocupación necrofágica es tal, que casi se parte del supuesto de que sin el uso de carnes no puede haber buena salud; de modo que el bienestar de las familias se calcula por la mayor ó menor cantidad de carne consumida, dándose por sentado que la imposibilidad de comer carne buena es causa del mal estado de la clase menos acomodada en los grandes centros, lo mismo que de la gran mortalidad que en ella se observa y de la disminución de los nacimientos, hasta el punto de que en boca de los filántropos estadistas, casi parece que el Estado debe proporcionar carne de buena calidad al que no puede comprarla; olvidan, sin duda, tales filántropos que si la gente proletaria de los grandes centros come poca carne, la gente agrícola come mucha menos, habiendo muchas regiones donde puede decirse que nunca la comen; pues el comerla dos ó tres veces al año, es lo mismo que no comerla, y, sin embargo, tales gentes no gozan de menos salud, ni dejan de poder desarrollar tanta ó más energía que las que se nutren de carnes; de todos modos, es indudable que se puede desarrollar gran energía, ó mucha fuerza ó mucha resistencia para el trabajo material, y para resistir rigores de las influencias climatológicas sin necesidad de haber comido carnes.

Pero se dice que no puede desarrollarse gran energía mental sin el uso de carnes; esto se ha dicho, si no por los fisiólogos de profesión, por los que se creían iniciados en el movimiento fisiológico, según el cual, la energía mental aumenta la circulación sanguínea en el cerebro, y con el aumento de circulación sanguínea, la célula cerebral se descompone y recompone, consumiendo más fósforo, de modo que dando un tinte materialista á

(1) Publicado en *La Controversia*, en el número de 29 de Diciembre de 1891.

(2) *Le Végétarisme et le Régime végétarien rationnel, Dogmatisme, Histoire, Pratique*, par le Dr. Bonnejoy du Vezin, précédé d'une introduction par le Dr. Dujardin-Beaumont, de l'Académie de Médecine, Médecin de l'Hôpital Cochin, Paris, 1891.

la expresión, se ha ligado el pensamiento al gasto de fósforo; de aquí la idea bastante general de que los que nos dedicamos al estudio, necesitamos más que los otros, hacer uso de las carnes.

Parece admitido que el aumento de la circulación sanguínea en un órgano dado, supone mayor actividad en la descomposición y recomposición de la célula en el mismo, y como en la materia cerebral abunda el fósforo más que en otros órganos, el pensar gastará más fósforo que el frotarse las manos ó el andar.

¿Será esto decir que para poder subvenir al gasto de fósforo causado por el pensamiento, sea preciso comer carne? En manera alguna: quizá resultase lo contrario, exagerando las cosas; y decimos exagerando, porque la pequeñísima cantidad que se haya de consumir de más, se encuentra en toda clase de alimentos y, por tanto, éstos llevarán siempre más fósforo del que se pueda necesitar para pensar; pero de todos modos, como el fósforo no abunda en la carne más que en otros alimentos, antes al contrario, todas las semillas y, por tanto, sus derivados, pan y sopa, lo mismo que los huevos y leche, tienen mayor cantidad de fósforo que la carne (1), cae por su base el fundamento de la preocupación de que para los trabajos mentales conviene el uso de carnes.

Ahora bien; ya que no sea preciso el comer carne para gozar de buena salud, y esto parece indudable, atendiendo á que gran parte de la humanidad no hace uso de las carnes, ó por convicción, ó por costumbre, ó falta de medios, ¿podremos admitir que es más sano el régimen rigurosamente vegetariano ó el mixto?

Cuestión es ésta de solución difícil y muy compleja; pues si los estudios fisiológicos y ensayos hechos en la alimentación racional de los animales han difundido mucha luz en esta materia, dando á conocer el valor alimenticio de casi todas las substancias que se emplean en la alimentación del hombre y de los animales domésticos, fijando además el grado ó coeficiente de digestibilidad de los diferentes elementos con relación al cebo ó engorde de algunos animales, como la digestibilidad varía según las especies, y aun dentro de una misma especie, según la constitución ó modo de ser del individuo, no parece que bajo este punto de vista tenga hoy la ciencia datos suficientes para resolver la cuestión en uno ú otro sentido con relación al hombre.

En apoyo del sistema rigurosamente vegetariano, aduce el autor multitud de consideraciones, que si no prueban lo que el autor pretende, son de naturaleza para hacer reflexionar.

Así, pretende que la Biblia establece como régimen común el vegetarianismo en los versículos 28 y 29 del capítulo I del Génesis: *Dominamini piscibus maris et volatilibus caeli et universis animantibus quae moventur super terram, 29.—Dixitque Deus: ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram et universa ligna, quae habent in semetipsis semen generis sui, ut sint vobis in escam*, admitiendo, sin embargo, que en otros textos se autoriza el uso de carnes; dejando á otros la interpretación del *Libro sagrado*, sólo diremos que la Biblia no debe considerarse como un arsenal de donde se saquen argumentos en pro ó en contra de un sistema filosófico ó político, y menos de un sistema médico ó higiénico.

Tampoco parece puedan aducirse en pro del sistema vegetariano las prescripciones de la Iglesia respecto al ayuno y abstinencia de carnes, pues los fines de la institución no son puramente humanos ó higiénicos, por más que con mucho gusto admitimos que no son antihigiénicos, y que la sobriedad tan recomendada al católico convendría fuera practicada por todos.

El argumento histórico de los muchos grandes hombres que en todos tiempos han practicado el vegetarianismo, llegando algunos á una edad muy avanzada, como en nuestros días el centenario M. Chevreul, no probará que su longevidad en pleno uso de sus facultades intelectuales se deba á no haber comido carne ni bebido vino, ni licores, sino que con este régimen se puede vivir mucho y bien; en cuanto á las causas, *felix qui potuit rerum cognoscere causas*.

Quizá tengan más fuerza en pro del vegetarianismo las pruebas indirectas de los inconvenientes del uso de carnes.

El autor atribuye al uso de las carnes gran parte de

los males de la sociedad moderna en Francia, inclusa la pretendida ó verdadera degeneración de la raza, bajo el punto de vista estético; de modo que si la mujer de hoy no puede creerse tipo de la Venus de Milo, ni el hombre del Apolo de Bellvedere, todo se debe á la *funesta preocupación necrofágica*, cargando la mano de un modo especial en los males morales; de aquí que el Dr. Dujardin-Beaumetz protesta en la introducción contra las ideas del autor, diciendo: «Yo no puedo admitir el papel que el Dr. Bonnejoy y los adeptos del vegetarianismo quieren hacer representar á este género de alimentación sobre las facultades intelectuales y morales del hombre, y pienso que uno puede ser virtuoso aunque coma carne.»

Sin embargo, el mismo Dr. Dujardin-Beaumetz reconoce la estrecha unión entre el régimen carnívoro y el uso de los alcoholes, y reconoce que en conformidad con los datos más recientes de la fisiología de la alimentación, es muy natural que los vegetarianos formen parte de las ligas de la templanza, tan generalizadas en algunos puntos, donde el mayor abuso de los alcoholes ha producido la creación de tales ligas, que se han impuesto la misión de contrarrestar en lo posible la funesta afición á tales bebidas, antihigiénicas quizá aun con el uso moderado, pues los vegetarianos, no sólo no abusan de las bebidas alcohólicas, sino que las proscriben por completo del uso ordinario, práctica que entre nosotros parecerá también una rareza; pues pasa como principio indiscutible para muchos ó para casi todos los españoles, que el uso moderado del vino favorece la digestión, cuando parece que distinguidos fisiólogos no encuentran razones para justificar su uso en estado de salud, por no poder averiguar el papel que el alcohol desempeña en la digestión y nutrición, en estado normal.

(Concluirá.)

Francisco Codera.

LOS ESPÁRRAGOS.

Sistemas de cultivo.—Dos son los sistemas que principalmente se disputan la preferencia en el campo de la horticultura: uno muy antiguo, complicado y costoso, que se efectúa en hondas zanjadas en que se siembran ó plantan las esparragueras á bastante profundidad, en la creencia de que la mayor duración de un esparragal depende principalmente de la profundidad que alcance la siembra, porque las esparragueras que se plantan someras duran por necesidad menos tiempo; el otro, moderno, menos dispendioso, superficial y sencillo, demanda, por el contrario, que las raíces estén expuestas á la influencia del aire, que comunica más vigor á las plantas y les hace producir cosechas más abundantes y mejores.

El primer método, abandonado en casi todos los países en que el cultivo de las hortalizas ha seguido el movimiento progresivo de la época, permanece estacionado en muchos puntos de España y aun en algunas comarcas extranjeras.

El segundo, fruto de la experiencia de los cultivadores de Argenteuil (Francia), que son los que mayor partido sacan de esta hortaliza en Europa, está adoptado por todos los hortelanos de las inmediaciones de París, Bruselas y Londres, realizando fabulosas ganancias, y haciendo llegar sus perfeccionados productos á los principales centros de consumo.

Cultivo de la esparraguera.—Para establecer una esparraguera se elige un sitio despejado y sin árboles, en que el terreno sea muy fértil, sustancioso y nada fuerte, con fondo ó subsuelo fuerte, sin cantos ni raíces gruesas y de riego.

Después de cavado y allanado se divide en almantas de 1,10 m. y de la longitud que permita el terreno. En las divisiones de 1,10 m. de anchura se abren zanjadas profundas de 55 á 85 cm., con paredes perpendiculares, colocando en los intermedios de 1,40 m. de anchura la tierra que se va sacando. En éstos se forman *almorrónes* apretando y apisonando bien, con pisones, palas ó azadones, toda la tierra que se haya sacado, y arreglándola en lomo con vertientes á las zanjadas, á fin de que resbale y caiga al fondo. Siempre que la situación del terreno lo permita se abren las zanjadas de N. á S., para que las plantas disfruten por igual el beneficio del sol y sean más tempranos los espárragos. Estas labores se ejecutan en Enero, Febrero ó Marzo, dejando abiertas las zanjadas y expuestas al aire libre hasta el mes de Abril.

Al llegar éste se excava el fondo de la zanja á la profundidad de 28 cm., y se echa una capa de tierra fértil.

En esta disposición se trazan las tres líneas que caben en cada zanja, quedando las líneas entre sí á 28 cm. de distancia. En seguida se marcan transversales que las crucen de 50 en 50 cm. en las dos de los lados y la del centro para que la plantación de las esparragueras resulte á *tresbolillo*.

En todos los cruces que resultan en las líneas de las zanjadas se siembran las esparragueras en *casillas* de 15 cm. de diámetro, que se benefician con mantillo muy pasado seco, y cernido, y en su superficie, bien aplanada, se siembran tres ó cuatro semillas, cubriéndolas con el mismo mantillo. Abril es el mes más á propósito para esta siembra; pero podrá intentarse á mediados de Marzo ó antes en provincias más cálidas. Es muy buena práctica remojar las semillas por seis ú ocho horas antes de sembrarlas.

Se puede, igualmente, disponer semilleros con la idea de trasponer las plantas desparramando la simiente en eras, como las que se acometen para las demás siembras de hortalizas.

Concluida la siembra se da un riego abundante con regadera, repitiéndolo siempre que se seque la tierra, antes de nacer la simiente, y después hasta que tome incremento y se hallen bien arraigadas las plantitas.

Durante el verano se dan escardas y otras labores al esparragal.

Después del primer año se reduce el cultivo á darle por el otoño una labor que deje limpias las zanjadas de malas hierbas. Encima de éstas se extiende de 4 á 6 cm. de estiércol repodrido, echando encima otra porción igual de tierra alomada de los almorrónes. En los dos primeros años se dejan sin revolver uno con otro estos dos lechos.

En los demás años, interin se conserve fértil el esparragal, se revuelve el estiércol con la tierra.

El riego, especialmente desde el mes de Mayo en adelante.

La labor del otoño suele diferirse hasta Enero en la región central, cuando las circunstancias se imponen, pero en otras más frías no pasará de Noviembre.

Se fomenta el incremento, frondosidad y lozanía de las esparragueras refrescando sus raíces con riegos de infiltración, mucho mejor que inundándolas de agua.

Recolección de espárragos.—Desde el cuarto año se cortan, sin excepción, todos los espárragos, cesando de hacerlo en la segunda quincena de Mayo, excepto en algún trozo ó zanja bien acondicionada que se destina en los jardines para tener espárragos hasta principio de Junio.

Al paso que se van cortando los espárragos con un cuchillo puntiagudo y dentado, en forma de sierra, se dejan tendidos en la zanja, recogidos en cestas ó espuertas. Pueden conservarse por ocho ó diez días entre arena en algún sótano, cueva ó cuarto oscuro.

Recolección de la semilla.—Luego que están maduros los frutillos ó bayas, se coge la porción necesaria de simiente de los tallos más gruesos y crecidos que hayan producido después que cesó la corta de espárragos. Se echan estas bolitas en una cazuela, tiesto ó cosa semejante, estrujándolas con la mano para separar la simiente de la carne que las rodea.

Cultivo forzado.—En los jardines de Aranjuez se emplea un sistema especial de forzar los espárragos, que consiste en disponer semilleros por el método común, distribuyendo el terreno en eras regulares, en cada una de las cuales se siembra al tresbolillo tres líneas de golpes.

De estos semilleros se saca la planta necesaria para los plantíos, y solamente se arrancan las dos líneas de los lados, dejando como está la central de cada era. Se sigue aterrando esta línea de plantas con la tierra que se saca de los intervalos que se dejan en el terreno que ocupaban las laterales suprimidas. Pasado el quinto año de la siembra puede calentarse para anticipar los espárragos, abriendo zanjilla en el intermedio de línea á línea, á fin de poner estiércol enterizo y arreglando el esparragal en lomo; como se hallan someras las plantas, fructifican con más brevedad.

Los esparragales que se calientan varias veces sucesivas para hacerlos producir anticipadamente, concluyen por retrasar su vegetación y producir cada vez menos número de espárragos y más delgados. Para lograrlos gruesos y más abundantes se deben escoger esparragueras jóvenes y frondosas, dejándolas descansar después, sin calentar, por espacio de cinco ó seis años.

(Norte de Castilla.)

COLUMELA.

(1) Véase el cuadro comparativo de la cantidad de fósforo y hierro que tienen los alimentos más comunes, páginas 64 y 65 de la obra que examinamos.

DATOS COMERCIALES Y ESTADÍSTICOS.

Por considerar de interés para nuestros vinicultores las noticias que publica el *Boletín de la Estación Enológica de España en Cete* en su núm. 334, á continuación transcribimos las más importantes referentes al estado actual de los viñedos franceses y cotización de nuestros vinos en aquellos mercados.

«El aspecto de los viñedos franceses no puede ser más hermoso. Considerado ya pasado el peligro de las heladas y sin plagas de enfermedades ni insectos, la viña se desarrolla admirablemente y presenta en general abundantes racimos. Los fríos de la primera quincena de Abril, causaron, en efecto, en algunos departamentos, daños parciales, sensibles para el agricultor que los ha experimentado, pero que no influirán para nada en el resultado total de la cosecha. En los *Pyrénées Orientales*, en el *Aude* y en el *Hérault* hemos visto viñas, situadas en los hondos, en las cuales todavía se aprecian los perjuicios que causaron las heladas, pero como ya hemos dicho, son en escaso número y el mal no es de importancia.

A juzgar, pues, por el estado presente de los viñedos, por su lozanía, por las uvas que ostentan, por las noticias que se reciben de la mayoría de los departamentos, y por lo que les favorece el precioso tiempo que se disfruta, todo hace pensar, si el black-rot y el mildew no se desarrollan más adelante, ya que hoy por hoy no existe síntoma alguno, que Francia tiene en perspectiva una buena cosecha de vinos.

Respecto á los mercados de vinos las cosas ya varían. Cuantas más probabilidades hay de una futura excelente recolección la calma y la desanimación se acentúan. El marasmo se hace más persistente y las transacciones son pocas y difíciles. La característica, en general, es la de muchas ofertas y pocos compradores.

En Paris-Bercy, donde, al parecer, las existencias no son grandes, se cree que una vez pasada la *luna rusa*, los almacenes se aprovisionarán y se dará lugar á una corriente de compras que harán cesar el quietismo que hoy domina. Las clases superiores, tanto en los vinos exóticos como en los del país, son raras y buscadas, así como los vinos blancos, los rosados y los llamados grises, para todos los cuales los cursos se sostienen bien y las demandas conservan alguna actividad. Los precios que en general dominan para los vinos españoles son los siguientes: blancos de Huelva, la Mancha y Valencia de 11 á 14° de 27 á 34 francos hectolitro; rojos de Aragón y Huesca 13 á 14° de 31 á 38 francos; Riojas de 11 á 13° de 28 á 36 francos; Alicante de 14° de 30 á 35 francos; Valencias de 9 á 13° de 24 á 32 francos; Cataluña 11 á 12° de 26 á 30 francos; Benicarló de 12 á 13° de 27 á 32 francos; Priorato de 14° de 30 á 38 francos; Navarra 14° de

30 á 36 francos; mistelas 14 á 15° con 9 ó 10° licor de 40 á 60 francos.

En Burdeos, en donde los comerciantes y propietarios guardan mucha reserva, la situación no tiene tampoco nada de halagüeña, tanto porque opinan muchos que las viñas de varias partes de la Gironda vienen resentidas de las tempestades y grandes vientos de principios del mes anterior, como porque las operaciones que se efectúan sobre los vinos exóticos son escasas y no revisten importancia alguna. Las cotizaciones para nuestros vinos son como siguen: Aragón de 14 á 15° de 320 á 350 francos; Riojas de 10 á 12° de 225 á 270 francos; Valencias de 10 á 12° de 245 á 270 francos; Navarra de 14 á 15° de 295 á 350 francos; Cervera de 11 á 12° de 230 á 260 francos; blancos de Huelva y la Mancha de 12 á 13° de 225 á 310 francos; Alicantes de 14° de 290 á 310 francos. Todos la tonelada de 905 litros.

La enorme exageración del pequeño daño causado por las heladas hizo afluir á los dos ó tres pasados mercados de vinos de Cete mayor número de concurrentes que de ordinario, deseosos sin duda de aprovechar las circunstancias, si estas se presentaban favorables, pero las alarmas, vistas la poca base que tenían, no han producido cambio alguno en los precios ni han dado movimiento ni vida al mercado, de largo tiempo ya sumido en la inacción.

Importación de trigo.

Durante los meses de Enero y Febrero del corriente año, suma la total importación de trigo extranjero, con arreglo á las relaciones oficiales formadas por las Aduanas de la Península é Islas Baleares, 29.659.740 kg.

La procedencia y destino de dicha cantidad, es la siguiente:

Puertos de procedencia.	Kilogramos.
Braila.....	5.254.248
Odessa.....	1.216.089
Taganrog.....	5.858.714
Constantinopla.....	7.109.344
Cagliari.....	803.002
Marsella.....	318.658
Liverpool.....	414.806
Burgas.....	3.103.405
Syra.....	769.570
Nicolaieff.....	1.726.601
Berdianska.....	497.433
Sebastopol.....	977.105
Costanza.....	534.449
Novorossik.....	991.565
Por tierra.....	84.751
TOTAL.....	29.659.740

Puertos de destino.	Kilogramos.
Barcelona.....	25.312.712
Alicante.....	160.833
Palma.....	1.136.019
Cádiz.....	242.662
Valencia.....	1.004.805
Tarragona.....	1.526.014
Aguilas.....	19.800
Málaga.....	30.449
Avilés.....	141.695
La Línea.....	84.751
TOTAL.....	29.659.740

En el período de tiempo antes mencionado, se han importado también 5.637.595 kg. de centeno; 435.420 kg. de cebada, y 615.000 kg. de maíz.

Los citados 29.659.740 kg. de trigo han devengado para el Tesoro, por derechos de Arancel y recargo extraordinario, la suma de 3.114.272,70 pesetas.

VARIEDADES.

SUEÑOS DE ORO.

Sonaba yo la noche última, que vivíamos ya en el quinto lustro del siglo xx y había cambiado por completo la manera de ser de España, postrada en la miseria, en las postrimerías de la pasada centuria, recordando con pena el atraso en que yacía la agricultura patria, fuente de todo bienestar. Aún me parecía ver en la Mancha, en Andalucía y Extremadura inmensos terrenos incultos, donde de tiempo en tiempo surgían verdaderas nubes de langosta que nublaban el sol y devastaban las cosechas de los campos destinados al cultivo, ni más ni menos que si nos hallásemos en pleno Imperio de Marruecos.

Los dueños de aquellas vastas propiedades esperaban que vinieran á aprovechar sus pastos las ya mermadas cabañas de ganados trashumantes y no dedicaban sus predios al cultivo agrario por temor á las molestias, á la sequía, á los hielos, al granizo y al incendio de las mieses. Así como así, las rentas de las dehesas constituían un ingreso saneado, no invertían capital agrícola, empleando el importe del mismo en papel del Estado, y como aquellos Gobiernos patriarcales no gravaban con impuestos á los tenedores de papel, llegaba fin de mes, cortaban el cupón, cobraban la renta y vivían en el mejor de los mundos.

Si un año no se arrendaban las dehesas, en cambio habían hecho buenos negocios con el consolidado, y váyase lo uno por lo otro: aún quedaban en el Banco á cuenta corriente algunos millones por si se presentaba algún empréstito en el que conviniera interesarse.

Estado núm. 1 (pág. 35).

CUADRO DE VEGETACIÓN DE LOS TRIGOS ENSAYADOS.

AÑO 1895.

VARIEDADES.	Mes y día en que se levantaron.		Días transcurridos desde que se levantaron hasta que espigaron.	Calor recibido en este tiempo.	Mes y día en que se segaron.		Días transcurridos desde que espigaron hasta su completo desarrollo.	Calor recibido en este tiempo.
	Mes.	Día.			Mes.	Día.		
Pelón del país	Febr.	11	88	1.174°	Julio.	1	266	1.074°2
Richelle de Nápoles...	Idem.	8	91	1.208°	Idem.	28	263	1.013°1
Herizo barbudo.....	Idem.	8	91	1.208°	Idem.	1	266	1.074°2
Candeal del país.....	Idem.	8	93	1.244°	Idem.	1	266	1.032°2
Noé ó azul.	Marzo	5	70	991°	Idem.	4	270	1.054°2
Saunur de Otoño.....	Idem.	5	70	991°	Idem.	9	275	1.174°2
Rosseau.....	Idem.	16	61	910°2	Idem.	9	275	1.126°7
Rousseln.....	Idem.	3	74	1.052°6	Idem.	8	274	1.107°7
Príncipe Alberto.....	Idem.	5	79	1.154°8	Idem.	9	275	994°2
Dattel.....	Idem.	5	79	1.154°	Idem.	9	275	994°2
Blanco de Flandes.....	Idem.	5	79	1.154°8	Idem.	4	270	873°7
Hunter.....	Abril.	14	39	649°	Idem.	10	276	1.020°7
Trump.....	Marzo	16	68	1.037°5	Idem.	8	274	969°2
Rojo de Hungría.....	Abril.	16	41	656°6	Idem.	11	277	1.018°2
Blanco Shireff.....	Idem.	16	41	656°6	Idem.	11	277	1.018°2
Victoria de Otoño.....	Idem.	16	41	656°6	Idem.	11	277	1.018°2
Victoria Blanca.....	Idem.	16	41	656°6	Idem.	10	276	993°7

OBSERVACIONES.

Todo cuanto concierne á observaciones respecto á temperaturas y presiones lo mismo que con relación al peso, en los otros cuadros las damos con toda reserva, porque ni nos es posible hacer todas las observaciones que deseáramos, ni tenemos todos los aparatos con las condiciones indispensables para confiar en su exactitud. Tenemos un barómetro metálico, un termómetro de máxima y mínima y otro ordinario, y las pesadas las hemos hecho con una balanza ordinaria de botica.

Confiamos que, así y todo, nuestros lectores reconocerán la paciencia, constancia y trabajo que revelan la formación de estos cuadros. Tenemos trazados los diagramas correspondientes á todos los meses, desde Enero, de todos los accidentes atmosféricos, molestando á nuestros amigos para que los anoten en nuestras ausencias.

Verdad es, que este género de vida traía en pos de sí la falta de trabajo y como consecuencias casi á diario salían de los puertos españoles grandes trasatlánticos atestados de familias hambrientas que iban al Brasil y á las Repúblicas del Plata en busca de pan y trabajo que no hallaban en su país.

Como no podía menos de suceder, llegó un día en que cambió la decoración; el siglo xx empezó de distinto modo, los diñeros del dinero, aleccionados por la experiencia de lo que había sucedido á sus antecesores, canalizaron los ríos, alumbraron aguas subterráneas de antiguos y conocidos veneros, construyeron pantanos y empezaron á explotarse las dehesas incultas y cuantos terrenos eran susceptibles de tal mejora, con lo que parecía que nos habíamos trasladado á otro planeta; por todas partes había abundancia.

El aumento de producción trajo aparejada la construcción de caminos vecinales y una red de ferrocarriles secundarios empezaba á extender sus raíles por toda la Península para llevar á las grandes arterias de transporte los variados productos del suelo español á todos los países en que eran estimados. ¡Qué vida y que actividad tan extraordinarias, cuánto trabajo por todas partes!

Extasiado me hallaba esta mañana con el feliz sueño que durante toda la noche había embargado mis sentidos, cuando un imprudente rayo de sol penetrando por las rendijas de la ventana se estrelló de lleno en mi rostro despertándome y... ¡horror! vivíamos todavía en el año de 1897 con dos guerras coloniales, hambre y desolación por todas partes, sin ver en lontananza el claro horizonte que nos presagie días más felices que el presente.

13 de Mayo de 1897.

CRÍSPULO NAHARRO.

SERVICIO AGRONÓMICO.

Tomamos del periódico agrícola *El Progreso Agrícola y Pecuario*, el siguiente suelto que por referirse á los brillantes trabajos realizados en la provincia de Lugo por nuestro querido compañero D. Darío Fernández Crespo con objeto de generalizar en la región gallega el empleo de cepas americanas, será leído con gusto por nuestros lectores.

«Los esfuerzos realizados en la provincia de Lugo por el Perito agrícola encargado del Servicio agronómico Sr. Crespo, con objeto de generalizar el empleo de las cepas americanas como único medio de salvar la viticultura de los ataques de la filoxera, están dando excelentes resultados en muchos puntos.

Algunos viticultores han visto defraudadas sus esperanzas porque al hacer los injertos no tuvieron en cuenta

las condiciones, tanto del suelo como de las variedades americanas y del país que habían de injertarse.

El Sr. Crespo, á fin de aminorar en todo lo posible los perjuicios que por inexperiencia suelen sufrir los viticultores, tenemos entendido que piensa publicar unas instrucciones en que se expondrá con gran sencillez y claridad cuanto hace referencia á la adaptación de las cepas americanas á los diferentes terrenos que se cultivan en la provincia de Lugo. La idea nos parece buena y de esperar es que las iniciativas del Sr. Crespo reporten gran provecho á los viticultores gallegos.

NOTICIAS.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de la importante publicación *Hacienda Contemporánea*, Revista de Administración, Economía y Estadística que viene á llenar un vacío de largo tiempo sentido en el estudio de las cuestiones económico-administrativas.

La índole de estos trabajos, de por sí siempre de gran importancia, tratados con la competencia tan reconocida por los Sres. López Puigcerver, Labra, Conde de la Romera y otros conocidos publicistas, hacen que esta Revista sea una de las publicaciones modernas que más interés ha de despertar entre los hombres que se dedican al estudio de dichos asuntos.

Damos nuestra más cordial enhorabuena, á sus fundadores Sres. Hernández y Garán Menocal y Barón Fortacín y deseamos una próspera y larga vida á la Revista que con tan plausibles fines publican.

Tenemos entendido que se está trabajando activamente en la Dirección general de Agricultura en un proyecto de reforma de enseñanza para los que pretendan en lo sucesivo seguir las carreras que se cursan en el Instituto Agrícola de Alfonso XII.

Respecto á los Peritos agrícolas parece ser que se propone en el referido proyecto el establecimiento de un amplio preparatorio que se hará para aspirar al ingreso en la referida sección. Dícese por último que este proyecto será ley vigente para el próximo curso académico.

Mucho nos alegraríamos que esta reforma, tan necesaria para nuestra clase, fuera pronto un hecho, como parece ser se proponen sus iniciadores. Partidarios siempre de una reorganización radical en la enseñanza de la carrera de Peritos agrícolas, vemos con gusto cuanto tienda á levantar el nivel moral de ésta, ya que parece van á corregirse deficiencias tiempo há sentidas.

Que el rigorismo impere en el ingreso y la selección del personal se haga con la debida justicia, y no se dará la vergüenza llorada hoy en todas las clases, tanto facultativas como universitarias, de la ineptitud bochornosa é

ignorancia de tantos y tantos individuos como ostentan un título que ni de honra ni de provecho les ha de servir.

Hemos recibido el último número de *La Avicultura Práctica*, órgano de la Real Escuela de Avicultura, establecida en la «Granja Paraíso», de Arenys de Mar, bajo la dirección de D. Salvador Castelló, que inserta varios artículos doctrinales y noticias utilísimas á los aficionados á la cría de gallinas y aves de corral. *La Avicultura Práctica* ofrece una novedad de suma importancia, que consiste en destinar una sección de «Ofertas y Demandas» á la única disposición de sus suscriptores, en la cual, satisfaciendo tan sólo una peseta, se puede poner un anuncio de 20 palabras, anunciando las aves ó animales sobrantes ó los que se deseen; sección destinada á facilitar las transacciones entre los mismos aficionados, que prestará grandísimos servicios para el fomento de las buenas razas de gallinas y demás aves y animales de corral.

Según nos comunican de Málaga, la Compañía Arrendataria va á ensayar el cultivo del tabaco en dicha provincia; al efecto, la Compañía ha encargado á un Ingeniero que se ponga al frente de dicho cultivo, siendo ya numerosos los agricultores que ofrecen sus terrenos para que en ellos se hagan los ensayos.

PERSONAL.

Nuestro apreciable compañero, el Perito agrícola don José Quilez y Antón ha sido nombrado con fecha 8 del corriente Ayudante 4.º del Servicio agronómico, habiendo sido destinado á prestar sus servicios á la provincia de Oviedo.

El Ayudante del Servicio agronómico D. Francisco Llorca y Buforn que prestaba sus servicios en la provincia de Oviedo, ha sido trasladado á la Granja Central, establecida en la Moncloa.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D. Antonio Galán.—*Ciudad-Real*.—En mi poder el importe de sus cuotas hasta fin de Noviembre del corriente año.

D. Emilio Molina Roldán.—*Elche de la Sierra*.—Idem de Junio.

D. Julio Ferriols.—*Córdoba*.—Idem del mes actual.

D. Francisco Medina.—*Torrente*.—Idem de Febrero.—Los Peritos satisfacen una peseta como cuota mensual.

El Administrador,
FÉLIX PRIETO.

MADRID.—IMPRESA DE FORTANET LIBERTAD, 29.